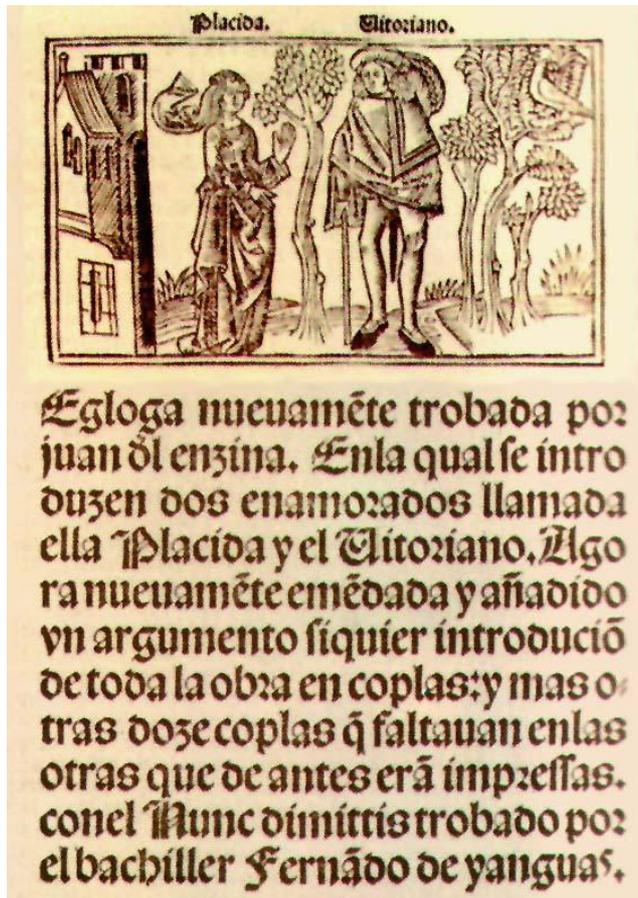


Aucto del repelón

Juan del Encina (1468 - 1530)



Edición digital a cargo de
Justo S. Alarcón
justo.alarcon@yahoo.com
justo@asu.edu

Edición digital pdf para Katharsis
[http:// www.revistakatharsis.org/](http://www.revistakatharsis.org/)
Rosario R. Fernández
rose@revistakatharsis.org

JUAN DEL ENCINA, (1469-1529)

Autor de teatro, poeta y músico español. Nació en Salamanca en 1469 y falleció hacia el 1529. Seguramente bajo el magisterio de Nebrija, se graduó bachiller en leyes. Tomó órdenes menores y entró de muy joven al servicio del duque de Alba como dramaturgo, cortesano y músico. Compitió para conseguir en el año 1498 el puesto de cantor en la Catedral de Salamanca, pero el puesto lo ganó Lucas Fernández, discípulo suyo. Marchó a Roma un año más tarde. Favorito de los Papas Alejandro VI, Julio II y León X, le nombraron arcediano de la Catedral de Málaga en 1509. En 1519 se ordenó sacerdote y en Jerusalén celebró su primera misa; obtuvo de León X el priorato de la Catedral de León, ciudad donde falleció.

La mayor parte de su obra la escribió antes de marchar a Italia. En su *Cancionero*, 1496, recoge toda su obra poética y ocho églogas dramáticas; el personaje principal en ellas es el pastor, que se sirve del sayagués, dialecto de la zona de Sayago especialmente rústico y propio para caracterizar a tales personajes. En la Navidad de 1492, en el palacio de Alba, se representó *Égloga de Carnal o de Antruejo*. Otras obras son *Égloga de Mingo, Gil y Pascuala*, de temática amorosa; *Égloga de las grandes lluvias*, de mayor relevancia, representada en 1498, también en presencia del duque de Alba; las obras restantes son de tema secular y verdaderamente dramáticas por su tensión y contrastes; algunas son muy ingeniosas y divertidas como *Égloga de Fileno, Zambardo y Cardonio*, mientras la de *Plácida y Vitoriano* es la más compleja: representa la concepción medieval del amor a través de la mitología clásica y es en su totalidad una pieza de tema profano; estuvo prohibida mucho tiempo al figurar en el *Index librorum prohibitorum*, pero sentó las bases de la comedia italianizante.

Aunque sus argumentos son muy sencillos, la construcción dramática de las piezas de Encina muestran su maestría. Aunque es mucho menos conocida su producción poética (a excepción de sus poemas musicales), las piezas líricas y narrativas de Encina son magistrales y muestran su condición de gran poeta de cancionero, tanto en sus composiciones eróticas como en las de contenido jocoso. Como preceptista de la poesía cancioneril, compuso el *Arte de poesía castellana*.

Obra musical

La mayor parte de la obra musical de Juan del Encina corresponde a sus años en la corte de los duques de Alba, a partir de 1492 y hasta su marcha a Roma hacia 1500 (el mismo compositor alude al hecho de haberlas compuesto antes de los veinticinco años). Su música es heredera de la tradición polifónica borgoñona y francesa que había llegado a España a través de compositores como Joannes

Wreede, naturalizado en nuestros cancioneros como Juan de Urrede, pero sufre en manos de Encina un proceso de simplificación que aparta a sus piezas de sutilezas contrapuntísticas como las que encontramos en la obra de Josquin Desprez o Jacob Obrecht. Por el contrario, Encina simplifica su estilo poniéndose de este modo del lado de los compositores que, hacia 1500, comienzan una simplificación de la polifonía a partir de la sustitución de la mezcla de líneas melódicas independientes por series de acordes y frases breves y bien definidas en las que predomina la homofonía. Esta forma de composición ha de encontrar su huella en la labor editorial de impresores como el italiano Ottaviano Petrucci o, ya en el XVI, el francés Pierre Attaignant que buscarán en la publicación de piezas polifónicas fáciles, pero de calidad con las que satisfacer la demanda de un público aficionado a hacer música en casa.

Contrasta, sin embargo, esto con lo que afirmamos arriba sobre el carácter cortesano de la música de Encina. No debemos apartar la posibilidad de que nuestro autor se encontrase en la corte salmantina del duque de Alba con una capilla no demasiado bien preparada y que tuviera que recurrir al empleo de mecanismos simples en sus obras. En este tipo de polifonía, las voces principales son el tiple, que lleva siempre la melodía, y el contra 2 o contra bajo (equivalente de la moderna voz de bajo), que es el cimiento armónico de la pieza. La voz del tenor, tan importante en la polifonía previa (y en la posterior hasta el siglo XVII) por ser el origen melódico de la pieza sobre la que se contrahacía el tiple, tiene en la obra de Encina un papel de mero relleno armónico. Respecto del contra 1 o contra alto (la voz de alto actual), no siempre aparece, pues fue frecuente en la polifonía del XV la armonización a tres voces de la melodía. En total, 29 de las canciones de Encina son a tres voces. En ocasiones, por simple cuestión de moda, se añadía una cuarta voz a piezas a tres. Tales añadidos no tenían por qué ser de la misma mano que compuso la obra original, y éste parece ser el caso de la versión que el *Cancionero musical de Palacio* guarda de "No tienen vado mis males", a cuatro voces y con el alto 1 tachado para añadir otro, frente a la armonización a tres que de la misma pieza conserva el *Cancionero musical de Elvás* y que parece haber sido la original.

Desde una perspectiva formal, la obra de Encina se reduce a dos modalidades: el villancico y el romance, caracterizado el primero por la presencia de dos secciones musicales y el segundo por la de una sola. El *villancico* toma la forma básica del *virelai* francés, que no es otra que la del *zéjel* castellano, que consta de dos secciones musicales que se alternan de forma A B B A, correspondiendo la sección A con el estribillo y la vuelta, y B con las mudanzas. En los villancicos de Encina encontramos, no obstante, la particularidad de emplear el mismo material sonoro, bien que ordenado de forma diferente. Tal es el caso de "Pedro bien te quiero", "Todos los bienes del mundo" o "Ay, triste que vengo". La monotonía que pudiera acarrear este tipo de organización de material se evita gracias a

hábiles variaciones melódicas. Se aleja esta búsqueda de la mutua dependencia entre ambas secciones del villancico con el intento, mayoritario en la época, de contrastarlas al máximo. El *romance* de Encina es muy parecido al de sus contemporáneos y se encuentra en los mismos albores de la composición polifónica de romances, toda vez que, aunque contamos con algún ejemplo aislado anterior, la primera recopilación de tales la encontramos en el *Cancionero musical de Palacio*. Probablemente es este carácter novedoso de la pieza lo que hace que, frente a la originalidad del villancico de Encina, el romance cumpla al pie de la letra las por otra parte poco rigurosas normas compositivas del género. Éstas consisten en cuatro frases con una pausa sobre el acorde final de cada una de ellas que deben coincidir con los cuatro primeros versos del texto y que no deben repetirse ni parecerse entre sí. Es el caso de "Pésame de vos, el conde", "Triste España sin ventura" o "¿Qué es de ti desconsolado?".

Respecto de la interpretación de la obra de Encina, la facilidad de su forma la ha llevado con mucha frecuencia a ser interpretada sin el cuidado que requiere. De este modo, es casi habitual su interpretación por masas corales mucho más sonoras de las que el compositor hubiera tenido a mano e, indudablemente, de lo que la simplicidad de la forma requiere. Por el contrario, es extraño el escucharlas con mezcla de voces e instrumentos, cosa posible, e incluso habitual en la época de Encina.

(Enciclonet)

AUCTO DEL REPELÓN

AUCTO DEL REPELÓN, en el qual se introduzen dos pastores, Piernicurto y Johanparamás, los quales estando vendiendo su mercadería en la plaça, llegaron ciertos estudiantes que los repelaron, faziéndoles otras burlas peores. Los aldeanos, partidos el uno del otro por escaparse dellos, el Johanparamás se fue a casa de un cavallero; y entrando en la sala, fallándose fuera del peligro, començó a contar lo que le acaesció. Sobreviene Piernicurto en la reçaça, que le dize cómo todo el hato se ha perdido. Y entró un estudiante, estando ellos fablando, a refazer la chaça, al qual, como le vieron solo, echaron de la sala. Sobrevienen otros dos pastores, y levanta Johanparamás un villancico.

JOHANPARAMÁS

¡Apartá y hazé llugar!
Dexá entrar, ¡cuerpo del cielo!,
que ño me han dexado pelo
ña cholla por repelar.

Mandá ora, señor, cerrar
aquella puerta de huera,
que viene una milanera
tras mí por me carmenar.

No ha poder que ño esté el hombre
acá dentro más seguro.
¡Par Dios, par Dios, que lo juro,
porque es juramento dobre!

Que onque la burra ño cobre
ni el hato recaldasse,
a la praça ño tornasse,
ño, ¡en buena fe, juria dobre!

Ahuera, que andan por alto
ña praça los repelones;
si me estoviera en rezones
y ño veniera en un salto,

yo traxiera en chico rato
las llanas tan carmenadas
que aquellas gentes honradas
cómo está el hombre acossado!

On agora esté embaçado
donde hay tanto vellacón.
¡Doy al diabro tal montón
de gente tan endiabrada!

La huerça puse dobrada
por salir de un rebentón.
Aosadas que voy honrado
de la villa desta hecha;
on algunos ño aprovecha
tanto lo que han estudiado.

Otros avrán más gastado,
ca mí, sin saber leer,
me han hecho acá bachiller,
que branca ño me ha costado.
¡A, ñunca medre la cencia
y on el puto que la quier!

Miafé, el que a mí me creyer
ño estudie tan ruin sabencia,
que vos juro en mi concencia,
que si mucho la estudiara,
que más cara me costara
quiçás que alguna correnca.

Quiera a Dios que ño bulrassen
con l'otro desta manera
porque darl'ían quisquiera
sin que mucho lo dudassen.
¿Quál haría si amontassen
las burras con sus gingrones?,
que ño marrarían ladrones
que en Dios valme las hurtassen.

PIERNICURTO

¡Alá va todo para'l diablo,
jurras, arganas y puerros!
No ay más concencia que en perros
en ellos, ¡juria San Pabro!
On me espanto como habro
según en lo que me he vido,
más preciaría ya ser ido
que la llabranca que llabro.

JOHANPARAMÁS

¡O, pesar de San Botín!
¿Y las burras son perdidas?

PIERNICURTO

¡Par Dios, dalas tú por idas!

JOHANPARAMÁS

Yo te juria San Martín
quicás c'algún hideruin
lle prazerá con su ida.

PIERNICURTO

¿La tuya estava parida?

JOHANPARAMÁS

¡Mas preñada de un rocín!
¡Dios, que desta garatusa
ternemos bien qué contar!

PIERNICURTO

Y a tu amo que pagar,

a segundo lo que él usa.

JOHANPARAMÁS

Ño, la paga ño se escusa.
¡Hideputa! ¿pues, cuál otro?
Ora dévele un quellotro
y verás cómo te acusa.

PIERNICURTO

Avérsele has de pagar
bien hasta el peor pelo.

JOHANPARAMÁS

Esso júralo tú al cielo,
que me ha él de querer llevar
lo que ogaño he de ganar
por la burra y lla preñez.

PIERNICURTO

Ño, que está ya na vejez
y querráte perdonar,

JOHANPARAMÁS

Duelos tengo en essa guarda
si la burra ño he a la mano;
si le he de dar lo que gano,
on agora ño se tarda.

PIERNICURTO

Pues, ¿ño cuentas tú la alvarda
que era quasi ñovatina?

JOHANPARAMÁS

On essa es otra harina.
Caro costará la parda.

PIERNICURTO

Tornémolas a catar
donde estábamos denantes
entre aquellos estudiantes.

JOHANPARAMÁS

¡Qué apero para medrar!
Pues, más ños valdría pagar
las burras con las setenas.
Adobars'ían las melenas,
¡ruin sea yo si allá tornar!
¡Para ésta con que me signo
que ñunca a la villa vaya!

PIERNICURTO

¡Jura mala en piedra caya!,
que ternás ya mejor tino
y vernás otro camino
desque lo ayas olvidado,
que ora estás amedrentado.

JOHANPARAMÁS

Nunca más perro al molino.

PIERNICURTO

Aína me querré reír
del miedo que has oy cobrado.

JOHANPARAMÁS

Desque me vi acorrelado
y que ño podía salir,
de que ño podía a huir
aquexávaseme esta alma,
que me tomó una tal calma
que me pensé de transir.

PIERNICURTO

Al que tú vías allegar
dos palos bien arrimados.

JOHANPARAMÁS

Estavan tan apegados
que ño me podía mandar.
Comencéme a levantar
y hízose un remolino,
que no pude hazer camino
por do oviesse de appeldar.

PIERNICURTO

¡Hideputa y qué zagal!
Noramala acá veniste.

JOHANPARAMÁS

Y a ti, ¡do al diabro triste!,
¿ño te hizon otro tal?

PIERNICURTO

Yo te juro a San Doval

que si ellos me repelaran
que quiçás que recaldaran
para sí harto de mal.

JOHANPARAMÁS

Vera que, ¡cuerpo de mí!,
con lo que estás ý diziendo,
pues, ¿por qué venías corriendo
quando entraste por allí?

PIERNICURTO

Porque pensaba que aquí
te estaban on repelando.

JOHANPARAMÁS

¿Y veníaste recatando
sí venía alguien tras ti?
Y que tú aquí los hallaras
y me vieras repelar,
¿hiziérasme tú dexar
por mucho que trabajaras?

PIERNICURTO

Tú vieras, si lo miraras,
con lo que les dixiera
qué provecho te viniera.

JOHANPARAMÁS

Y tú mucho bien libraras.
Yo juro a San Salvador
que si ellos habrar te oyeran,
que en buen prazer se lo ovieran
de tomarte por fiador.

Truxiérante al derredor
por aquessos guedejones,
ni te valieran rezones
ni habrar como dutor.

El palo bien arrimado
zimbrado ñaquella tiesta,
ño te hueras sin respuesta
onque hueras ahotado.

PIERNICURTO

En otras me he yo hallado
donde harta priessa havía,
mas desque más ño podía,
huía por lo escampado.

JOHANPARAMÁS

¡A la he!, así hize yo
por amor de los cabellos,
y desque salí de entrellos,
maldito aquel que curó
de echar tras mí ni corrió.

PIERNICURTO

Y aun, ahotas, que después
ño se dormiessen los pies.

JOHANPARAMÁS

En buena fe, ¿por qué ño?

PIERNICURTO

Ora, sus, daca, aliñemos.

Aballa, si quieres, di.

JOHANPARAMÁS

Mas, por tu vida, que aquí
dambos y dos nos posemos.

PIERNICURTO

¡Dal al diablo!, ño engorremos
aquí agora en nos posar.

JOHANPARAMÁS

Ñunca vi tal porfiar;
rellánate ora, holguemos.

PIERNICURTO

Toma por ende, ¡qué apero
para haver mucho provecho!

JOHANPARAMÁS

Siéntate, ño estés erguecho.

PIERNICURTO

¡Anda, vate! Que ño quiero.

JOHANPARAMÁS

¿Por qué sos tan tesonero?
¡Pósate, así Dios te valga!

PIERNICURTO

No puedo con una nalga.

JOHANPARAMÁS

¿Cómo? ¿Hay algo nel trasero?

PIERNICURTO

Al fin me ovon de caber
daquellas barraganadas
en las nalgas dos picadas,
que más ño pudon hazer.

JOHANPARAMÁS

¡Hideputa, y qué prazer!
¡Con el rabo te justavan!

PIERNICURTO

Sabe que se le apegavan.

JOHANPARAMÁS

Sí, sí, que así había de ser.

PIERNICURTO

Calla, c'aún se vengará,
¡yo te lo juro par Dios!,
porque irán de dos en dos
al agosto por allá,
y por lo que hizon acá
yo te les daré la paga.

JOHANPARAMÁS

Diga la barba qué haga.

PIERNICURTO

Juro al cielo se hará.

JOHANPARAMÁS

¡Hideputa, quién te viesse
embuelto con un par dellos!

PIERNICURTO

Ño habría hilas en ellos
si en el campo los tuviesse.
Y ruin sea yo, si huyesse
dellos, aunque fuessen ocho.

JOHANPARAMÁS

Pues ño avrían en ti esgamocho
si como tú dizes fuese.

PIERNICURTO

¿Soncas que ño era mal año

JOHANPARAMÁS

Bien los podrás esperar,
mas al menos con tu daño.

PIERNICURTO

Huzia en Dios, que ya me amaño

a tirar bien con la honda
la puta piedra redonda
que juña como picaño.

JOHANPARAMÁS

Sí chapadamente huyen
si tras ellos va algún canto.

PIERNICURTO

Y acá puestos d'un manto
parece que ño se bullen.

JOHANPARAMÁS

¡Ha, ño hay diablo que ño bulren!

PIERNICURTO

Ora déxalos gingrar,
que si ellos van al llugar,
yo les haré que ño cuquen.

JOHANPARAMÁS

¡Digo, hao! ¡Y cuál haría
si los oviesses de ver
embueltos con tu muger!

PIERNICURTO

¡Ox, ahuera! Si los vía,
maldito el que quedaría
ca a palos ño derrengasse.

JOHANPARAMÁS

Tan aína se le antojasse.

PIERNICURTO

Ño, ninguno ño osaría.

JOHANPARAMÁS

Uno ño, mas todos sí.

PIERNICURTO

Ora ya que ño harán.

JOHANPARAMÁS

Sí, bien sé que ño osarán,
que se espantarán de ti.

PIERNICURTO

A la he, si yo estó allí,
ño serán tan ahotados;
que aunque sean bien rebessados
habrán buen miedo de mí.

JOHANPARAMÁS

Juro a Sant Pego que traen
la vergüença ya tan rasa,
que se chapen llugo en casa
primero que ñada habren.

No hayas tú miedo que llamen
son dan una palmadina,
y si ellos hallan rapina,

ño estarán que ño la rapen.

PIERNICURTO

Ora llevántate ya,
aballemos ya de aquí.

JOHANPARAMÁS

Anda, que bien t'estás ý;
ño salgamos or'allá.

PIERNICURTO

Quiçás que peor será
si t'estás ende posado.
Vendrá algún descadarrado
a ver si estamos acá.

JOHANPARAMÁS

Calla ya, que ño vernán,
c'allí quedan todos yuntos.
Si nos caen nos berruntos,
a buena he, sí harán.

PIERNICURTO

Yérguete ora ende, Joan,
ño estés ende reñaziendo.

JOHANPARAMÁS

Anda, ño estés empuxando,
que nunca acá aportarán.
Entra el Estudiante

PIERNICURTO

¡Digo, hao! ¿Crees en Diose?
¿Ves? Acá ven la llangosta.
Estaos por hí de recosta.
Ño hay quien con ellos repose.

JOHANPARAMÁS

Pues agora veréis vose
cómo bulle el repelón.

PIERNICURTO

Buena será essa rezón,
pues entiendo que ñon ose.

JOHANPARAMÁS

¡O pesar de San Contigo!

ESTUDIANTE

Pastores, ¿por qué reñéis?

PIERNICURTO

Quita allá, n'os apeguéis.

ESTUDIANTE

¿Y en esto qué mal os digo?

PIERNICURTO

Pues mirá, don Papaigo,
ño bulres con la persona.

JOHANPARAMÁS

Sí, sí, para mi corona
qu'es el embuelto contigo.

ESTUDIANTE

Veamos por qué teméis,
pastores, qu'esté yo aquí.

PIERNICURTO

Mejor será que os vais d'í,
par Dios, que ño que os estéis.
Dend'ahuera habraréis,
ño tengáis estos quellotros.

ESTUDIANTE

¿De qué lugar sois vosotros?

JOHANPARAMÁS

¿Y por qué bueno lo havéis?

ESTUDIANTE

Suélese assí preguntar.

PIERNICURTO

Pues sabé qu'es muy ruin uso.

ESTUDIANTE

Dezid ya.

JOHANPARAMÁS

Que d'allá yuso.

ESTUDIANTE

¿De qué parte?

PIERNICURTO

D'un llugar.

ESTUDIANTE

Dezid si havéis de acertar.

PIERNICURTO

Que d'allá, d'azia Lledesma.

ESTUDIANTE

Dime tú la aldea mesma.

JOHANPARAMÁS

¿Vos queréisnos empraziar?

ESTUDIANTE

Dezid, que no haré, por cierto.

PIERNICURTO

Pues ¿por qué lo pesquisáis?

ESTUDIANTE

No, por nada, no temáis.

PIERNICURTO

Ño trahéis vos buen concierto;

ESTUDIANTE

De discretos es aviso
en las cosas do hay temor.

PIERNICURTO

¿Y si vos sois bulrador?

ESTUDIANTE

Dime tú lo que pesquiso,
pues él de miedo no quiso.

JOHANPARAMÁS

Este ño trahe rundade,
que el que emprazia en la cibdade
diz que trahe un palo lliso.
Di, ¿quiés que lle lo digamos?

PIERNICURTO

¡Par Dios! ¿Dezírllelo quieres?

JOHANPARAMÁS
Sí, si tú por bien tovieres.

PIERNICURTO

¡Par Dios, bonicos estamos!
Pues de la otra ya escaparnos,
ño será ora maravilla
que éste traya otra tranquila.

JOHANPARAMÁS

Llugo callemos entramos.

ESTUDIANTE

Según el miedo tenéis,
alguna rebuelta ovistes.

PIERNICURTO

Bien sé que vos algo vistes.

ESTUDIANTE

Cierto, no sé lo que havéis.
Dezídmelo, si queréis.

PIERNICURTO

¡Par Dios, digo que ño quiero!

ESTUDIANTE

¡Por tu vida, compañero!

JOHANPARAMÁS

¡Sí, para que os empiquéis!

ESTUDIANTE

Pues acaba, dilo ya.

PIERNICURTO

Que ño quiero, ni me pago.

ESTUDIANTE

¿Ni por mal ni por halago?

PIERNICURTO

Pues yo os do la fe, mirá
que on el diablo os traxo acá
a sacar por punticones.

JOHANPARAMÁS

Ño curés dessas rezones.

PIERNICURTO

Otra boba está cullá.
Dexa, déxame tú a mí,
yo lle atestaré el fardel.

JOHANPARAMÁS

Ño porfies más con él.
Díllelo, váyase d'í.

PIERNICURTO

Pues yo por amor de ti
ño te hiziesse otro tal,
quisera dezir tu mal.

JOHANPARAMÁS

¡A la he, tórnate por ý!

ESTUDIANTE

Pues que ya te lo he jurado,
van acá, dímelo tú.

JOHANPARAMÁS

¿Querés saber lo que hu?
Engañonos, ¡mal pecado!
Qu'estávamos nel mercado
ña aquella praça denantes,
un rebaño d'estudiantes
nos hizon un mal recado.
¡Aquéste yo os do la fe
que bonico lo paroren!

PIERNICURTO

Y a mí ño me repeloren.

JOHANPARAMÁS

Assí hizonte ño sé qué.

PIERNICURTO

Ño, que yo bien me guardé

JOHANPARAMÁS

Bien qu'el rabo lo pagó,
¿cuidas que ño lo sé yo?

PIERNICURTO

¡Cocorrón que te daré!
Repela el Estudiante a Piernicurto

PIERNICURTO

¡No llegués vos a la morra!
Si ño, yo juria a San Joan,
quiçás si ahorro el gabán
y a las manos he la porra,
que por bien que alguno corra
lo alcance tras el cogote,
aunque sea hidalgote,
que le paresca modorra.

ESTUDIANTE

¡Hideputa, bobarón!
¿Vos osais amenaçar?

PIERNICURTO

¡O, doy al diablo llazar!

ESTUDIANTE

Aparta allá, modorrón,

grande y malo baharón
n'os hago yo ir noramala.

JOHANPARAMÁS

¡Par Dios, assí Dios me vala,
que vos tenéis gran rezón!

PIERNICURTO

¿A vos, quién manda llegar
a repelar la persona?

JOHANPARAMÁS

Porque sea de corona,
¿cuida que ño l'an d'abrar?

ESTUDIANTE

En burla se ha de tomar.

PIERNICURTO

¡Allá, allá, cuerpo de Dios!
D'otros ruines como vos
presumí vos de burlar.
Pues yo's do la fe que entiendo
que ha de venir a más mal.
¡Doy al diablo el ciguñal!

¿Por qué anda agora cutiendo?
Vos mucho andáis presumiendo,
repelando a hurtadillas.
¡Mullámosle las costillas,
qu'esso es lo qu'él anda hurdiendo!

JOHANPARAMÁS

¡O, cuerpo de Santillena!
Pues que somos dos a uno,
antes que venga otro alguno,
frisémosle la melena.

PIERNICURTO

Mas si quieres buena y buena,
pues qu'ellos nos paran malos,
botémosle d'aquí a palos.

JOHANPARAMÁS

¡San Julián y buena estrena!
Dun Quartos de Maquillón,
¿por qué m'avéis repelado?
¿(H)on tornáis manisalgado
a darme otro repelón?

PIERNICURTO

¡Dale, dale, rodión!
Ño le estés assí amagando
por qu'esté refunfuñando.

JOHANPARAMÁS

¡A! ¿Huís, dun llamparón?

PIERNICURTO

¡O, qué palo le froqué
en aquellos rabaziles!

JOHANPARAMÁS

Otro le di en los quadriles
que quasi lo derengué.

PIERNICURTO

Allí viene Juan Rabé.
Muy bien estaría a nos
cantássemos dos por dos.

JOHANPARAMÁS
Pues yo lo llevaré.

VILLANCICO

Hago, cuenta que oy nascí.
¡Bendito Dios y lloado,
pues ño me hizon licenciado!

Norabuena acá venimos
pues que tan sabiondos vamos
espantarse han nuestros amos
desta cencia c'aprendimos.

Ya todo que lo perdimos
y las burras he olvidado,
pues ño me hizon licenciado.

El que llega a bachiller
llugo quiere más pujar,
mas quien ño quisiere entrar
a estudio ni deprender,

¡mirá si lo abrá en prazer
después de bien repelado,
destojar en licenciado!

Edición digital Pdf para la Biblioteca Virtual Katharsis

[http:// www.revistakatharsis.org/](http://www.revistakatharsis.org/)

Rosario R. Fernández

rose@revistakatharsis.org

Depósito Legal: MA-1071/06

Copyright © 2008 Revista Literaria Katharsis 2008